

EM2 / CULTURA

Literatura / Premio

Manuel Longares gana el 'Umbral'

'Las cuatro esquinas', un conjunto de cuatro narraciones que recorren la Historia de España desde el final de la Guerra Civil, fue elegido mejor libro del año 2011 por un jurado presidido por Carmen Iglesias

EMMA RODRÍGUEZ / Madrid

Manuel Longares colaboró estrechamente con Francisco Umbral en los primeros años de andadura de este periódico, donde fue responsable de su suplemento de libros. En aquellos tiempos era frecuente que el escritor y columnista visitase la redacción de la calle Sánchez Pacheco, en el madrileño barrio de Prosperidad, y acudiese al pequeño despacho en el que se decidía la suerte de las novedades literarias.

Ayer el destino quiso que los nombres de Umbral y Longares, dos apasionados navegantes por el gran río de la literatura, dos seguidores del enorme afluente de la tradición literaria española y de las innovadoras vanguardias, volvieron a unirse, al alzarse el segundo con su obra *Las cuatro esquinas* con el Premio Francisco Umbral al libro del año. Un galardón remozado que ha inaugurado con este fallo nueva trayectoria, ya que durante casi 15 años fue otorgado por el Ayuntamiento de Majadahonda a obras inéditas.

«No cabe duda de que Umbral es el gran escritor de Madrid de la segunda mitad del siglo XX. Su *Trilogía de Madrid* es, de sus libros, mi favorito», declaraba ayer el escritor, gratamente sorprendido al recibir la noticia. La capital española es una palabra clave al seguir relatando la historia de las complicidades entre ambos autores. La urbe, con sus paisajes, con sus rostros, con el peso de su Historia, es protagonista esencial de sus ficciones.

«Los dos nos inscribimos en la tradición de los escritores de Ma-

«Paco es el gran escritor de Madrid de la segunda mitad del S. XX», dice Longares

El fallo del jurado estuvo presidido por la viuda del escritor, María España

El galardón será otorgado el 28 de febrero en la Real Casa de Correos

drid, hermanados con Mesonero, Corpus Barga, Max Aub, el Cela de *La colmena*, Juan Eduardo Zúñiga...», señala Longares, cuyas *Cuatro esquinas* ya fueron premiadas el pasado octubre como Mejor Libro del Año por los libreros madrileños.

Buscando conexiones, la profesora y periodista Fanny Rubio, in-



El escritor Manuel Longares, fotografiado en Madrid. / CHEMA TEJADA

tegrada en el jurado, se refirió a la presencia de Madrid, «de la metáfora de la ciudad», en Umbral y en Longares, pero también al tratamiento de la Historia por parte de los dos, cada uno con su particular estilo, en «un diálogo continuo que traspasa las fronteras del tiempo y del espacio».

Fanny Rubio, la académica Carmen Iglesias como presidenta, el escritor y ex ministro de Cultura César Antonio Molina, el crítico Santos Sanz Villanueva y los periodistas Juan Cruz, Fernando R. Lafuente, Carlos Aganzo y Manuel Llorente, fueron quienes decidie-

ron otorgar el galardón, dotado con 15.000 euros y una escultura de Alberto Corazón, a *Las cuatro esquinas* (Galaxia Gutenberg), un recorrido por el devenir de España después de la Guerra Civil.

Cuatro relatos, desde la más dura posguerra hasta la actualidad, trazan un viaje que parte del ambiente claustrofóbico de una casa imbuida de los miedos de sus habitantes, cargada de extrañas alucinaciones que conducen la narración de lo real a lo irreal, una veta novedosa en la narrativa de Manuel Longares.

El ambiente universitario en los

años 60 y la condición femenina en aquellos tiempos marca la segunda historia, que da paso a los avatares de un policía obsesionado por probar la culpabilidad de un joven y de un grupo de viejos músicos, que, ya en la aventura final, se reúnen con motivo de la muerte de uno de ellos y reflexionan sobre la posteridad.

Longares se muestra en estado puro en esta entrega en la que sigue huyendo del yo —en esto sí que no se parece nada a Umbral— para proyectarse, a través de sus personajes, en la atmósfera de lo vivido.

A la coherencia de toda su obra,

jalonada por títulos como *La novela del corsé* y *Romanticismo* se refirió ayer Juan Cruz, para el que Manuel Longares es un escritor esencial en el recorrido de la literatura española de los últimos años, «menos conocido de lo que debería por el gran público».

El fallo del Premio Francisco Umbral tuvo lugar en la sede de la Fundación Ortega-Marañón, en un acto presidido por la viuda del escritor, María España, al frente de la Fundación que lleva su nombre, y que, además de los miembros del jurado, contó con la presencia, de Leticia Espinosa de los Monteros,

Homenaje a García-Posada

El azar quiso que el fallo del Premio Francisco Umbral al libro del año coincidiese con la triste noticia de la muerte del que fuera su gran amigo y especialista en su obra Miguel García-Posada, quien siempre reivindicó la profundidad de su literatura frente a quienes le tachaban de frívolo por su presencia mediática. Aunque su figura fue recordada ayer por todos los presentes en el acto, fue Fernando R. Lafuente quien tomó la palabra: «Él fue uno de los más elegantes críticos del fin de siglo», declaró, valorando, entre sus muchas aportaciones, la innovación que supuso su estudio de *Poeta en Nueva York*, de Federico García Lorca, y la grandeza de su prólogo de *Mortal y rosa*, la novela más lírica, penetrante y emotiva de Umbral, en su edición de Cátedra. La obra ha sido relanzada recientemente por Planeta, que también acaba de publicar, en la línea de rescatar los títulos clave del escritor, *Valle-Inclán. Los botines blancos de piqué*.

directora de la institución; Narciso de Foxá, alcalde de Majadahonda, e Isabel Rosell, directora de Archivos, Museos y Bibliotecas de la Comunidad de Madrid.

Foxá recordó al Umbral vecino de Majadahonda durante más de 30 años e hizo un elogio de los libros como garantes del saber y de la libertad. «Si algo admiro de Umbral es que fue un hombre libre que siempre dijo lo que pensaba», dijo. Rosell ensalzó la relación del escritor con Madrid y anunció que el premio se otorgará el próximo día 28 de febrero en la Real Casa de Correos, en un acto que contará con la presencia de la presidenta de la Comunidad, Esperanza Aguirre.

A la cita asistieron también, entre otros, Fernando Vallespín, director académico de la Fundación Ortega-Marañón; José Ramón Alonso, en representación de la Junta de Castilla y León, siempre apoyando a la Fundación, Inés Oriol, miembro de su patronato.